

¡Y yo, que no esperaba sorpresas!

(de mi periplo por Cuba en mayo del 2011)

Ricardo Infante Caminal, de Uruguay

Tengo muchos años, compañeros. Demasiados. Y suele ocurrir que uno vaya desestimando expectativas. La realidad nos golpea duro. A diario. Y cuando nuestros modestos y esperanzados esfuerzos de "dar una mano" parecen haberse ido al tacho... ¡surge lo inesperado!

Aquello que de tan comentado, pasó desapercibido. Aquello que nadie me dijo. Porque si había algo que yo creía conocer de pe a pa, era la revolución cubana.

No puedo cuantificar cuántos miles de horas habré destinado a escuchar, leer e informarme sobre este suceso, que cada día parece ir, empecinadamente, a contramano de lo lógico, lo comprensible, lo "natural".

Porque todo fue y sigue siendo una "locura hermosa". ¿Revolución a 90 millas del imperio más grande de la historia? ¿una locura! ¿Asalto al Moncada, con 135 hombres mal armados? ¿una locura! ¿Desembarco del Granma con 82 hombres para disputar el primer combate con los 12 sobrevivientes, ¡y ganarlo!?... ¡locura imposible! ¿Resistir un bloqueo 50 años? ¡locura total!

Porque en Cuba, las cosas son. No existe otra posibilidad.

No tienen ni idea de lo que significa la palabra imposible. Se prueba, se cambia, se insiste. Y si las cosas no salen, se prueba otra vez.

Al final... ¡las cosas se rinden!

Y las cosas salen. ¡Qué remedio les queda!

Ahora bien: todo esto yo lo conocía. Solo fui a verlo, a disfrutarlo, como buen "cholulo" criollo que soy, a hacer "turismo revolucionario" que le dicen.

Pero mis proyectos salieron mal. Desde el primer día "me entraron a dar". Sin lástima. Claro que algún "sagaz" lector, quizás se esté formando la idea que el enfoque de esta crónica, es una "trampita" para captar la atención sobre algo "ya muy trillado". Los que creen que "sabían todo sobre Cuba" (como yo), quizás coincidan conmigo en una cosa: ¿Cómo es posible que Cuba siga en pie?

Porque cuando uno mira el panorama

internacional y ve caer como castillos de naipes países enteros ante la imponente maquinaria imperial, cada día más sofisticada y destructiva, haciendo pedazos aldeas y ciudades, con portaaviones, tanques, misiles y cuanta cosa pueda ser imaginada para destruir, aplastar, atemorizar al género humano... ¡uno tiembla por Cuba! Porque cada vez que este reino del terror inicia una nueva incursión, uno tiembla por Cuba. Es inevitable.

Entonces, ¿cuál es la causa que eso no ocurra? Cuando ya me resignaba a morirme sin descubrirlo, estos personajes increíbles, me dicen con un gracejo sonriente: ¡Aquí los yanquis ya probaron candela, caballero! ¡Y pude descubrir que no bromeaban!

Porque por primera vez pude ver, realmente, todos los ingredientes que conforman una realidad, cuyo nombre todos usamos hasta el hartazgo, pero no sabemos muy bien lo que significa. Esa realidad se llama REVOLUCIÓN.

Y la vi en cada cosa, en cada casa, en cada persona. Porque tienen muy claro que las revoluciones empiezan en cada uno. Y que deben ser el reflejo de nuestros valores y principios.

Tengo 25 horas de filmación, porque al contar lo que vi, corría el riesgo que alguno por ahí me dijera: ¡Andáaaaa!

Porque si digo que cuando le pregunté a un taxista (colega) si habían ocurrido asaltos, me miró asombrado y me contestó:

¿Y a quién se le va a ocurrir asaltar un taxi, caballero? Cuando le dije que en mi país teníamos una mampara blindada en las taxis, porque nos mataban dos o tres compañeros por año, pensó que le mentaba. Y me dijo, pero entonces en tu país son mafiosos, chico. ¡deben andar todos armados! Todo esto lo tengo filmado. Está a la orden para quien no crea.

Pero en esta pequeña entrega, solo me referiré a una cosa.

LOS CINCO PRISIONEROS DEL IMPERIO

El primer día que llegamos, nos dijeron que había una actividad en un teatro de niños en la ciudad vieja. Era opcional. Yo estuve tentado de no ir, ya que me interesaba hablar con personas, ver gente,...



en fin. Cosas de turista. Pero me pareció una descortesía no ir. Allá fuimos.

El teatro se llamaba La Colmenita, y era la nueva versión de uno anterior que se quemó, no sé en qué circunstancia y que se llamaba La Colmena. Ahora funciona una compañía de niños. Muchos niños.

El teatro estaba lleno. Pero me llamó la atención la cantidad de extranjeros. Muchos yanquis, alemanes, holandeses, en fin, éramos un montón.

Mientras nos sentábamos, una "orquesta" (de niños por supuesto) tocaba, (y muy bien) canciones cubanas que todos conocíamos. La percusión ocupaba un lugar importante, pero todos se daban espacio.

Luego vino la obra. **Abacadabra** se llamaba. Y la trama nos fue llevando, muy lentamente, en el drama de una maestra joven, que se niega a que le impongan conceptos antiguos. Se ve la discusión con el Director, y cómo los niños muy sabiamente la empiezan a apoyar. A ellos les gustan las cosas nuevas. En este caso la maestra les puso una tarea:

¿QUE SIGNIFICA ESENCIA?

Y buscar ejemplos, por supuesto. No se las voy a contar, pero después de múltiples situaciones de gran ternura,

en que todos observábamos asombrados, con un primer actor que no tenía más de cuatro años, "caen" en cuenta que algo esencial para la patria es rescatar a los Cinco prisioneros cubanos. El "cómo", es algo que hay que verlo, no se puede describir.

Cuando bajó el telón, todos llorábamos, y para nuestra sorpresa, aparecieron desde atrás los niños que momentos antes estaban en el escenario, y se metían por las filas del público, besando a todo el mundo y agradeciendo haber venido. Nos fuimos muy impresionados, y más cuando nos enteramos que (estos cubanos, ¡siempre desprolijos!) ya habían exportado La Colmenita a varios países. Pueden verlo en Internet.

Pero eso no queda ahí. En ese país del NUNCA JAMÁS que no necesita publicidad, había por todos lados grandes carteles con fotos de los compañeros presos y leyendas que pegaban fuerte: **los queremos de vuelta, en traerlos nos va la vida, ellos confían en nosotros.** Y muchísimos más. Por toda Cuba. Porque uno de los principios de la Revolución es la lealtad con los compañeros. Ahí, los compañeros importan, todos los compañeros.

(Tomado de: <http://postaportenia.blogspot.com/>)

LO QUE ES LA MEDICINA COMERCIAL...

Usando primordialmente a muchos pacientes latinos o de habla hispana para cobrar demandas fraudulentas al seguro de compensación al trabajador, doctores del condado de Orange fueron acusados de estafar al sistema de salud por más de 17 millones de dólares.

El fiscal Tony Rackauckas, junto al comisionado de Seguros de California, Daves Jones, anunciaron el caso contra un radiólogo de Newport Beach y otro de Malibú, así como a dos asociados, quienes a través de una clínica fraudulenta de Buena Park, cometieron por lo menos 883 delitos graves de fraude de seguros.

Por ley, empleadores de California deben mantener seguros de compensación al trabajador para pagar por incapacidades o lesiones laborales que les impidan trabajar.

En este caso archivado en Orange, la mayoría de los empleados que eran lastimados en industrias de la

Doctores estafaron con tratamientos falsos

construcción o la manufactura eran referidos por los abogados que llevan sus casos a buscar clínicas que podrían realizar revisiones médicas.

Según la Fiscalía los especialistas tenían una clínica en Buena Park y utilizaban a estos pacientes solo para cobrar por servicios que nunca realizaban, incluyendo una "terapia" especializada que no es aprobada por ninguna junta de vigilancia de la profesión médica.

El caso es tan grande que aún no se puede estimar el monto total de lo que los médicos pudieron haber defraudado al sistema en los años que han operado. Para procesar el caso criminalmente, los investigadores trataron de construir el mismo revisando solo los archivos que cubren un periodo de un año.

En este lapso, cobraron por revisiones de epilepsia o ataques a 1 247 pacientes, lo cual asciende a por

lo menos 8,4 millones de dólares de dinero defraudado, "pero durante todo este periodo de tiempo ninguno de ellos recibió tratamiento de parte de estos acusados".

La investigación se inició en el 2008, luego que dos empleados de este presunto centro médico se quejaron de condiciones no sanitarias en el establecimiento de Buena Park.

Tras atender a la queja, se encontraron irregularidades en los cobros provenientes de esta clínica que presuntamente daba terapia para personas con problemas en poder conciliar el sueño.

"Este caso es importante porque esto manda una señal a otros que puedan estar haciendo esto, a pensarlo dos veces antes de realizar un fraude" expresó el comisionado de seguros. (Tomado de **La Opinión, de Los Ángeles**)